



Joan Casellas

En Assemini y Cagllari, Cerdeña, se organiza desde hace doce años el encuentro internacional de performance *Interazioni* organizado por el artista Máximo Zanasi. Se trata de un encuentro de arte intermedia que aúna prácticas vanguardistas de arte vivo, instalación interactiva y arte sonoro tanto electrónico como primitivo o popular. Esta edición ha contado con la presencia de artistas sardos, holandeses, catalanes y norteamericanos y las actividades se han desarrollado entre el espacio Arka de Assemini y la galería Poliart-Studio de Cagllari a lo largo de los días 25, 26, 27 y 28 del mes de mayo.

Para lo que nos ocupa en la revista *Conbarro* quisiera destacar la actuación del músico Elvio Usala por su original vinculación con el mundo de la cerámica dentro del arte contemporáneo.

Elvio Usala fue músico pop en las décadas de los 60/70 y actuó con diversas bandas por la isla de Cerdeña. Percusionista nato, poste-

Interazioni

riormente se interesó por el toque de las campanas, que en Cerdeña son tradicionalmente fijas y se tañen con badajos exteriores guiados por cuerdas. Perdida la tradición del toque de campana para diversos usos de comunicación comunitaria (horario, misa, entierro, arrebató etc....) Elvio se ocupó del campanario para su particular toque artístico.

La participación de Elvio Usala en *Interazioni* no fue ésta sino otra más peculiar si cabe. Percusionista inquieto, Elvio se interesó por una práctica artesanal específica, la de comprobar por medio del sonido si un cántaro de cerámica está correctamente moldeado y si no contiene en su interior alguna fisura oculta que lo inutilice como cacharro doméstico.

La percusión con instrumentos moldeados en barro cocido es muy antigua y popular en toda la zona mediterránea pero el uso específico de cántaros pensados para almacenamiento y transporte de agua y no como instrumentos musicales le confiere un carácter original. Este carácter está implícito en el tipo de toque que persigue la anatomía del cántaro en busca de la fisura. Toques suaves, casi imperceptibles son sucedidos por toques fuertes y secos en una suerte de auscultación pseudo-científica que con el ritmo se pierde en una deriva musical. Sorprende la calidad metálica de esta música, quizás por la asociación inmediata de que quien la produce es el campanero del pueblo, aunque claro está que esto proviene de la vitrificación de las tierras cocidas.

Elvio Usala, con su cara curtida por el

inclemente sol de la isla y su permanente brisa, espera sereno y sonriente el inicio de la sesión. Su camisa floreada delata un pasado pop y nos indica que además de encontrarnos ante un campanero "suigéneris" de bronces y cerámicas estamos ante un músico experimental. Acude en su ayuda la microfónica, que no sólo amplía los sonidos arrancados al barro sino que los recontextualiza otorgándoles otra dimensión. Lentamente Elvio va auscultando la vasija de arriba abajo, metódicamente de la base al cuello, despliega los sonidos posibles que poco a poco va combinado en su sonar improvisado y creciente. Es un asunto telúrico y remoto. Para ampliar este registro Elvio ha pedido la participación de Daniele Ibba, una persona dotada con la capacidad natural de producir toda suerte sonidos guturales. El concierto avanza en un territorio entre desconocido e inconscientemente familiar (¿Quién no ha ensayado alguna vez algún sonido gutural para sorprender a las amistades o para matar el rato?). Las golondrinas se han tragado todos los mosquitos y anochece, el concierto termina.

Interazioni es un festival peculiar que mezcla diversas artes vivas entre la innovación y la recuperación fusionadas en una propuesta de comunicación artística abierta al exterior, siendo el exterior el mundo.

Fotos de Joan Casellas
Joan Casellas, es artista performer

